

Presentación

La filosofía es una actividad y como tal sigue unas prácticas, todas ellas diferentes y plurales entre sí. La literatura, la política, la historia y la misma filosofía hacen parte de esta actividad y, en esta ocasión, son tema del presente libro. Con el cuerpo, por ejemplo, de una comunidad lingüística, se conduce a los usos del lenguaje y sus diferentes prácticas, lo que afirma la inexorable naturaleza pública del lenguaje, de su elaboración colectiva a través de las prácticas mismas. De este modo, el contenido de esta obra versa en torno a las relaciones del cuerpo con asuntos fundamentales de la vida humana como el dolor, la existencia, el alimento, la experiencia, la política, el arte, la literatura, entre otros; es decir, el cuerpo a través de sus diferentes prácticas estéticas.

El primer trabajo comienza con el “Cuerpo y dolor: hacia una comprensión estética de nuestra condición sufriente”, de Edgar Javier Garzón Pascagaza. El autor aborda cómo las categorías estéticas permiten generar una comprensión de la diversidad de manifestaciones con las cuales el arte se revela como un lenguaje universal que permite la comprensión de la condición humana. Según diversos especialistas en estética, cuando se habla de categorías, se presentan las siguientes: lo bello, la gracia, lo sublime, lo cómico, lo trágico, lo feo, lo maravilloso, lo grotesco, lo cínico, lo irónico, lo dramático, lo pírrico y lo sobrecogedor. Este *corpus* permite acceder a diferentes posibilidades de comprensión sobre la fuerza que imprime el arte y la interpretación que de allí se pueda producir. Sin embargo, si se trata de interpretar el lugar y el papel del dolor en el arte,

habría que preguntar si el entramado de categorías permite su comprensión y el reconocimiento del cuerpo como medio de manifestación de esta realidad humana. En principio, la categoría de *lo trágico* es, quizá, la que más se aproxima a las posibilidades de lectura y comprensión de la relación cuerpo- dolor, en la clave de una comprensión estética de nuestra condición sufriente.

Posteriormente, Angielo Bolaños, con el título “Filosofía del cuerpo, una lectura de la práctica de la alimentación a la luz de tesis neopragmáticas”, establece, a la luz neopragmática, la integración de nuevas y más ricas posibilidades de la práctica y experiencia filosófica al interés cultural propio de la disciplina. El texto intenta situar a la “alimentación” en el horizonte de una lectura pragmática clara del discurso filosófico que genera su práctica, para concluir, a través de las tesis de Richard Rorty, Richard Shusterman y Robert Brandom, que la alimentación, entendida como práctica, expone un discurso filosófico y, de esta manera, invita a su integración en la conversación filosófica del pragmatismo, con lo cual, apoya la idea de que los problemas filosóficos deben mejorar la experiencia que tenemos de nuestras prácticas.

“Acerca de la manifestación del dolor en la relación política-cuerpo” está titulada la reflexión de Ángela Patricia Rincón Murcia, donde busca evidenciar la importancia del contenido corpóreo en la política por medio de la elucidación en torno a la antinomia vida-política, propia de la disciplina biopolítica. Una vez, entonces, conceptualiza el mencionado cuerpo individual por medio de las manifestaciones del sufrimiento y el dolor como expresiones de la lógica política enmarcada desde el contexto moderno, lo que permitirá concluir con la invitación investigativa a repensar la anatomopolítica como aspecto fundamental en las reflexiones en torno a la política y los sujetos que la constituyen.

A partir de su experiencia por varios años en la selva chocoana, Javier Pulgarín presenta “El cuerpo en la tradición afroatrataña”, donde muestra la riqueza de las prácticas lingüísticas y simbólicas que los pobladores de estos territorios exhiben en tono al cuerpo. Allí se dan cita múltiples expresiones que escapan a la comprensión de Occidente racionalista, haciendo de su contexto una práctica permanente de ver el mundo a la luz de una tradición propia.

Desde una perspectiva literaria, Porfirio Cardona Restrepo y Hernando Blandón muestran cómo dos novelas colombianas dan cuenta de un sujeto que trata de reafirmarse utilizando el cuerpo como instrumento inmediato que le permite buscar sentidos a su ser: *De sobremesa* (1887-1896) de José Asunción Silva (1865-1896) y *Asuntos de un hidalgo*

disoluto (2000) de Abad Faciolince (1958-). Se propone, igualmente, evidenciar que, tanto en el siglo XIX con José Asunción Silva como en el siglo XX con Abad Faciolince, se presenta una irreverencia o denuncia contra la moral establecida. Este es el objeto central de su trabajo, que lleva por nombre: “El cuerpo y resistencia: una visión desde dos novelas colombianas”.

Gustavo Arango Soto, con “El cuerpo en 10 obras de la historia del arte”, exhibe que el cuerpo y su representación han sido temas de toda la historia del arte en prácticamente todas las culturas, con algunas pocas excepciones en las que la iconoclasia ha predominado en sociedades y tiempos muy específicos. Las obras de arte visual en las que el cuerpo es tema son miles y, por lo tanto, pretender hacer un recorrido completo utilizando solamente 10 obras es algo que necesariamente deja de lado obras que con razón podrían considerarse infaltables en un ensayo de esta clase, pero siempre habrá que considerar que una selección tan corta de obras dependería en muy buena parte de la subjetividad de quien la haga. Se tiene por tanto claridad en que el contenido de este capítulo es solo una muestra pequeña de lo muchísimo que hay, y que se propone con ello dar una mirada a una particular evolución que, especialmente en Occidente, tienen las formas de representación del cuerpo en algunos momentos históricos significativos.

Cierra el libro “Discurso y cuerpo en la subjetividad contemporánea” de Samir Dasuky y Oscar Alfredo Muñiz. Plantean que la humanización del viviente por el efecto del lenguaje produce una desnaturalización de su mundo y en la relación con su propio cuerpo. Las funciones orgánicas no están estructuradas en un saber del instinto natural sino con los discursos.

Subjetividad contemporánea y síntomas contemporáneos depende más de las estructuras discursivas, con las cuales el sujeto se las arregla para inserta su fuerza viva en el lazo social, que de lo que la naturaleza organiza. Toma importancia entonces la concepción de discurso que introduce Lacan como soporte del lazo social y la mutación de este discurso en lo que va a llamar el discurso del capitalismo.

Con este libro, la colección Estéticas Contemporáneas continúa con el mismo espíritu democrático y pluralista que la ha caracterizado desde su inicio. Se abren las fronteras a temas vitales e imposibles de excluir de la vida, como es el cuerpo mismo y su permanente riqueza de significados, prácticas y paradojas presentes en la comunidad lingüística. Como bien lo decía Wittgenstein en su *Tractatus*, “la filosofía no es una doctrina, sino una actividad”, esto es, una práctica con nuestro cuerpo.

Es oportuno, como de costumbre, agradecer a la Universidad Pontificia Bolivariana y su Editorial, al grupo de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas de la misma Universidad y, en especial, a la Fundación Universitaria Claretiana-Uniclaletiana, que se ha unido a este proyecto editorial, no solo en coedición, sino con sus reflexiones y aportes. Igualmente, a los autores que, con su apertura, escucha y disponibilidad, han creído en este esfuerzo colaborativo. Por último, un especial reconocimiento a los misioneros claretianos: P. Javier Pulgarín Toro; P. Agustín Monroy y P. Carloman Molina, que han puesto su empeño en esta tarea académica de varias universidades, profesores nacionales e internacionales y grupos de investigación.